

Liquidación de "LA ROQUUETA"

Con motivo de haber traspasado el negocio de azulejos liquida todas las existencias de **Cerámica Artística** a precios de fábrica. Se recomienda a las Señoras que trabajan el fayao, que encontrarán modelos a propósito sin barnizar, a precios reducidísimos.

Sífilis Venéreo Anemia

Los «Conites Emerin» dan a las vías génito urinarias el estado normal, evitando el uso de las peligrosísimas candelillas, quitando a la vez el estímulo de la escoria y la frecuencia de orinar, los más que curan radicalmente las estrecheces uretrales, prostaticas, uretritis, cistitis, catarros de la vejiga, cálculos, incontinencia de orina, fluo blanco de las mujeres, blanorragias (gota militar) etc. Una caja de «Conites Emerin» con la debida instrucción, 4.50 pesetas.

Dichas enfermedades curadas radicalmente mediante los MEDICAMENTOS EMERIN

Como prueba de esto, la Casa EMERIN, devolverá a los enfermos el importe del primer frasco o caja si no encuentran alivio en el primer día.

Continental

La máquina de escribir de más fácil manejo y que más adelantos posee

Representante exclusivo para Castellón, Valencia, Alicante y Baleares **Eduardo Barberá**

Agente en Mallorca **ROBERTO NICOLE INGENIERO SON SERRA**

Comisionados, Representaciones, Trámites **Ramirez Hermanos** Comisionistas de Trámites Ancha 27, Bajos, Barcelona, Teléf. 1.933

Esta casa se encarga de establecer precios alzados sumamente económicos para despachos de aduanas, trasbordos y transportes de mercancías con destino a todos los países.

Dirección telegráfica: Ramirhos

Banco Vitalicio de España

Compañía anónima de Seguros sobre la Vida Domicilio Social: Rambla de Cataluña 18 y Cortes 603, Barcelona

Table with financial data: Capital suscrito, Capital desembolsado, Reservas en 31 de Diciembre de 1908, etc.

CURACION RAPIDA Y SEGURA de las Enfermedades Urinarias. SANTALOL SOL GONOROL. Avisos importantes sobre el uso del medicamento.

Navigazione Generale Italiana LA VELOCE. Líneas de vapor directos y rápidos para Buenos Aires por los nuevos y veloces vapores.

Cocina a la Española. Poder Natural. Papeletas de empeño. Casas de recreo. Trabajo en casa. Caballo andaluz. Máquina inglesa.

LLOYD ITALIANO. Compañía de vapores rápidos y directos entre Barcelona y Buenos Aires. Especial para el transporte de pasajeros de tercera clase.

SANDALO PIZA MIL PESETAS. Para enfermedades urinarias. Al que presenta CAPSULAS de SANDALO mejores que las del doctor Pist.

La borrachera no existe ya. Se manda gratuitamente una muestra de este Coza maravilloso. TENGASE CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES EL POLVO GOZA SOLO ES EFICAZ CONTRA LA EMBRIAGUEZ.

GOZA HOUSE 76, Wardour Street, Londres 264, Inglaterra. Alquiler. Casa particular. Nostriza.

La Confianza Ibérica. Sociedad de Seguros para enfermedades de ambos sexos. Domicilio social: Ronda de San Antonio núm. 62 - 1.º Barcelona.

ésta, porque París no tenía misterios para él. Era, pues, el auxiliar que necesitaba Antonia, y era por esto por lo que le había conservado a su lado, confiando en poder servirle de él del mismo modo que se utiliza el maravilloso olfato de un perro, para que sin darse cuenta de ello, revele en donde está su amo. Hacía, pues, cinco días que el pálido pilluelo estaba cómodamente instalado en la cocina y en el oficio de la casa de campo de Antonia. Los criados le colmaban de atenciones, y la doncella de Antonia no le miraba con malos ojos; pero Hipólito tenía una idea fija: la de curarse cuanto antes el pie, regresar a París y pensarse a buscar a Aurora, así que le importaban muy poco los halagos de que era objeto. A los veinte días cojeaba aún, pero ya podía andar, y una mañana pidió permiso para ver a la generosa ciudadana que le había dado asilo y mandado cuidar. Antonia le recibió en seguida é hizo un gesto de sorpresa cuando Hipólito le habló de marcharse, manifestando ante todo que estaba muy agradecido con tantas bondades, de las que no quería abusar más. No era fácil, sin embargo, engañar a la ciudadana Antonia, y a las primeras palabras le interrumpió diciéndole: —De manera que sigues estando tan enamorado. —Sí, esa es la verdad, ciudadana—con testó Hipólito. —¿Y quieres encontrar a esa mujer?

le que aquella noche cenase y descansase tranquilamente, que al día siguiente le daría buenas noticias. Al siguiente día, poco después de amanecer se presentó el joven a la ciudadana Antonia, que le dijo: —Eres hijo de París, que conoces al dedillo, y puedes ser un buen auxiliar para aquellas personas que puse en campaña. —¿Cómo!—exclamó Hipólito.—¿No las han encontrado? —No, no encontraron más que a una —¿A cuál? —A la rubia. —Pero ¿y la otra? —No se sabe en donde para. —Pues bien—dijo Hipólito,—como esa precisamente es la que yo amo, pronto la encontraré. —Ese mismo fué lo que se me ocurrió a mí respondió Antonia,—así es que voy a darte una carta. —¿Para quién? —Para una de las personas que empleé, a la que puedes ser muy útil y ayudar. Generalmente se hace mejor entre dos el trabajo—dijo Antonia y escribió lo siguiente: «Ciudadano: El dador de ésta es un muchacho que puede seros muy útil para buscar a la otra joven, de la que está perdidamente enamorado. Así que, al emplear sus servicios, no echéis en olvido esta circunstancia.»

pólito muy satisfecho y volviendo a la cocina, almorzó opíparamente. Aquella misma noche se presentó el ciudadano X... en Palaisseau, y vio a Antonia que le esperaba con mucha impaciencia. —¿Y bien!—dijo en cuanto le vio.—¿Qué hizo ese habilísimo agente de policía? —Encontré a una. —¿Y la otra? —Aun no, pero la encontrará y pretende que no se halla en París en este momento. —¿Y cuál es la que halló? —La rubia, esa de la que le disteis el retrato. —Está bien—respondió Antonia,—pero ¿cómo se explica que la otra no se halle en París? —No sé una palabra—dijo el ciudadano X...—con todo si queréis que os diga lo que pienso, lo haré. —Hablad. —Bibi dice que esta joven no está en París, pero creo que esto es un truco y que no sabe ni una palabra. Lo que hay de verdad es que no la encontré aún. —Soy de vuestra opinión—respondió Antonia que en aquel momento se acordó de Hipólito.—Está bien—añadió,—en ese caso le proporcionaremos un auxiliar. Y en seguida, por medio de su doncella, mandó recado a Hipólito, diciéndole: —Sí. Antonia se quedó muy pensativa, porque en un principio, cuando se decidió a conservar a Hipólito a su lado, se proponía un objeto que era muy fácil de comprender. Las dos jóvenes se hallaban en París, Hipólito amaba a una, y no perdiendo a éste de vista, habla mayores probabilidades de encontrar a Aurora y a Juana. Este razonamiento perdió, empero, toda su fuerza a consecuencia de los acontecimientos. El ciudadano X..., el amigo de Robespierre, el fiel servidor de Antonia, en vez de utilizar los servicios de Hipólito, acudió al ciudadano Pablo y éste recomendó a Bibi que pidió cuarenta y ocho horas para apoderarse de las dos jóvenes; no se necesitaba por tanto para nada a Hipólito. Así que Antonia, que en el primer momento había hablado a éste nada menos que de hacer fortuna, no le volvió a decir nada más, y acogió con cierta satisfacción la petición que le hacía para que le dejase marchar. En el momento en que se iba a despedir, dándole unos cuantos luises de oro, se le ocurrió una idea que le deslumbró como un relámpago. Hipólito no servía para nada, pero podía convertirse en un peligro ¿cómo? Del modo siguiente: Mientras que Bibi buscaba a Juana y Aurora, Hipólito haría lo mismo y como amaba a ésta y hablaba de ella con un fanatismo salvaje, se dedicaría a protegerla y podría hasta cierto punto inutilizar la acción.